

CUARTA FASE DEL ANÁLISIS

UNA ARTESANÍA ACTUAL

Algo no funcionaba

§86 Fotografíé algunas de las piezas en una institución que las había recibido de obsequio. Varios de mis primeros comentarios, como “un tema mítico es de dominio público” (§22.1) se basaban en esas fotos.

Pero, al ir adentrándome en ese arte, encontré pormenores que no embonaban en el cuadro que se me iba formando, por lo que decidí ir a mirar nuevamente los originales en barro. Es cuando aumentaron los pormenores que no encajaban, como las proporciones de los dibujos, el alto de la vasija y el diámetro del plato.

Entonces me fijé que esas piezas estaban hechas con torno.

¡Ninguna era auténtica!

Un error detectado por el método

§87 Mi intención ha sido hasta aquí limitarme a la narración de la aventura del descubrir, haciendo partícipe de ello al lector, sin mencionar método(s).

Pero parece que debo romper este silencio teórico.

El método del descubrir

§88 En lo social y lo cultural, todo está ordenado en estructuras. Conviene dibujar de alguna manera esas estructuras. Eso lo que se hizo en §5, §6 y §7.

Dentro de cada parte de una estructura están situados elementos.

Conviene considerar que cada elemento tiene un lugar y que éste es excluyente de los demás y viceversa.

En lingüística del descubrir es, además, importante la observación de la productividad de los elementos.

Productividad de los elementos

§89 Los elementos no muy productivos son innovaciones. Éstas suelen ser tomadas de otras estructuras, o sea, de otras lenguas.

Caso del gitano sinto, que tiene *h-* en palabras como *hengsti* (‘garrón’), tomado del alemán, junto con *h-*. De la misma manera, en gitano *rom* son poco productivas las consonantes *f* y *z*. Son recientes en el idioma; sólo aparecen en préstamos turcos y griegos.

Las estructuras no son estáticas

§90 Como nada es estático, las estructuras evolucionan, a menudo también los conceptos involucrados y sus funciones. Este ha parecido ser el caso de las piezas que denominé Tuza II.

Una investigación acerca de lo falso

§91 Mi entrenamiento estructuralista me hizo reconocer las piezas falsas; ahora era interesante rastrear su origen.

Dí con la familia Morán de Ipiales, radicada en Cali, donde tienen su taller y su venta¹. Me recibió Carlos Alberto, a quien expuse mis “inquietudes”.

Me explicó que sus familiares, en el taller, tenían los dibujos en la cabeza –señaló arriba de su sien– y lo que hacían era réplicas inspiradas en originales.

Lo que es desconocer el valor de la palabra *réplica*.

¹ [En 2011 conocí la tarjeta-anuncio del taller caleño “ABM Internacional – Réplicas precolombinas. 40 años de experiencia”, cuyas fotografías parecían ser de réplicas verdaderas].

Puede ser que la familia haya empezado por hacer réplicas, pero, como él me explicó, se tomaban la libertad de hacer agregaditos.

Me dijo que el objeto que me azaraba en I.21 (§76) puede haber sido de ese tipo². De esto podemos derivar que las demás anomalías detectadas mediante el análisis estructural se deben, igualmente, a la creatividad asemántica de la familia.

Me había equivocado al tomar en serio las piezas “hechizas”, pero el análisis estructural no se dejó engañar.

Una artesanía nueva

§92 Rastreé la evolución de las obras del taller de los Morán. No pude documentar un supuesto período de las copias sin agregados, que sería Morán 0.

Sus magníficas copias de hace veinte años, que parecen inspiraciones gratuitas (comparando I.11 con I.12), están cerca de ser réplicas verdaderas y constituyen el período Morán I.

Actualmente están en Morán II. Su taller de ningún modo puede ser llamado de *réplicas*. Es una artesanía nueva, de inspiración prehispánica; pero, por lo demás, sin ninguna relación con el arte Pasto. Hay docenas de detalles “evolucionados”.

Ahora, la combinación de los elementos prehispánicos es, simplemente, un desastre.

¿Por qué?

Porque no se ha creado una estructura común: cada miembro de la familia coloca los elementos a su amaño. Ponen, quitan o modifican pormenores.

Por incomprensión, se ha destruido la estructura prehispánica y ahora no hay ninguna.

Bueno fuera que esto se revisase y se pasara a Morán III: a hacer –también– réplicas de verdad.

² Pero I.23 y I.24 indican que el personaje, en lugar del brazo izquierdo, tiene ese “objeto”.